

RECURSOS DE UN PRO DE LA IMAGEN

Aprovechando la visita a casa de un amigo, por supuesto de profesión operador de cámara, me mostró todo el material con el que contaba para realizar su labor profesional; cuerpos de cámaras, objetivos de todo tipo, monitores, grabadores externos y un largo etcétera de componentes necesarios para su trabajo cotidiano. Pero lo que más me interesó fueron los distintos sistemas de protección y carcasas que utilizaba para trabajar en entornos complicados. Un amplio abanico de posibilidades que le permitía llegar un poco más lejos que muchos de sus colegas de profesión.

Por Nicolás López-Peña Izquierdo



En el inicio de este repaso lo primero que captó mi atención fueron los distintos sistemas de protección flexibles con los que contaba, elementos absolutamente necesarios para cualquier compañero del gremio. Estos se repartían entre carcasas subacuáticas completamente estancas (aunque a la gente le da “yuyu” meter la cámara) y las capas de protección para exteriores, no estancas, pero que se emplean cuando se trabaja con lluvia, polvo u otros elementos dañinos. Estas últimas estaban abiertas por la parte inferior, lo que permitía manipular la cámara directamente o meter un trípode (bajo pedido se podía encargarse para las carcasas también). En cualquier caso estaban fabricadas en derivados plásticos, tipo PVC de doble capa, pero que facilitaban una gran operatividad de las funciones de la cámara. Para el acceso a determinados controles clave, como el disparo o grabación, se había diseñado un guante especial para tener un mejor tacto. Lo ideal en cualquier carcasa acuática es que los frontales sean ópticamente neutros, para garantizar la mejor calidad de imagen posible, y si además permiten alternar entre planos y cúpulas, mejor. Esto, con determinados fabricantes, es también posible en este formato. Importante saber, de cara a una posible elección de los modelos con los que trabajar, determinar cuáles son las ópticas que preferen-

temente vamos a utilizar. No son universales, son como un guante...

LA MINIATURIZACIÓN DE UN EQUIPO PROFESIONAL

La siguiente herramienta que me gustó fue una carcasa de tamaño muy reducido, fabricada en aluminio anodizado (100 metros), destinada a las archiconocidas cámaras GoPro de la serie 3 y 4. Sí, estas cámaras ya se están utilizando como apoyo en muchas producciones importantes. Tienen una calidad contrastada y, fruto de esa importancia, carcasas como estas; con monitor externo con una pantalla LCD de 4,3”, posicionado en la parte superior y orientable, para facilitar el trabajo visionando a tiempo real



lo que está capturando la cámara, con un filtro rojo abatible, para restaurar tonos cálidos, un protector del frontal, una doble empuñadura,



para darle estabilidad a un equipo pequeño y desde la cual sacar unos brazos articulados para los focos subacuáticos, y terminando con un módulo adicional para alargar la autonomía. Lo que le imprimía el sello definitivo de equipo “profesional” a este conjunto era la posibilidad de sacar la señal de video a superficie gracias a un cable (BNC/RCA).

LOS GRANDES EQUIPOS

Pero lo más interesante de la visita estaba por llegar; la carcasa para una cámara DSLR Canon y un par más para cámaras de vídeo profesional. Con este material sí se lleva el peso de cualquier rodaje...

La carcasa destinada a la DSLR estaba fabricada en aluminio marino de alta resistencia, lo que permitía alcanzar cotas de trabajo realmente profundas (130 metros) ¡Ojo! En estas cajas puede ser necesario actualizar los kit de

los controles que vienen de serie para que no se atoren con la presión. La carcasa no va a implosionar, pero sí puede verse afectado el funcionamiento de la cámara con la presión. A lo largo de la carcasa se distribuían los mandos que permitían acceder a la mayoría de las funciones de la cámara de manera fácil, sin tener que hacer grandes esfuerzos que afectaran a la estabilidad del equipo. Los frontales utilizados se dividían en planos, para trabajar con objetivos macro, una gran cúpula de 9,25" y otra pequeña de 4", ambas coincidentes en cuanto al tipo de óptica que podían alojar. ¿Las diferencias? La manejabilidad de una frente a la otra es la principal. La cúpula más pequeña se puede meter en cualquier parte, permitiendo incluso dar cierto aire macro a las imágenes más angulares por la proximidad del operador. Por el contrario la "paellera" de 9,25" es más aparatosa, pero acomoda un amplio abanico de objetivos. Los aros de extensión que acumulaba eran necesarios para acomodar correctamente la distancia de los frontales con respecto a las ópticas. El zoom y foco también se conseguía engranando



internamente los aros. Un sistema de bloqueo evitaba rotaciones accidentales de los mismos y la entrada de agua en el interior de la carcasa. En cuanto al material de fabricación de esos puertos concretos habría que distinguir entre el plano fabricado en acrílico, más económico y sobre el cual se puede trabajar en caso de raladura o picotazo (los riesgos del macro), y el cristal mineral de las cúpulas, más costosos pero de una calidad inigualable. Los accesorios en esta carcasa para DSLR eran variados también; conectores eléctricos para incorporar flashes, posibilidad también de meterle un monitor externo, hidrófono submarino, conectores para sacar la señal de vídeo/audio a su-



perficie y algún visor óptico destinado generalmente a fotografía.

Pero, desde luego, las "joyas de la corona" de este operador de cámara eran un par de carcasas para vídeo de grandes dimensiones. Este aspecto llamaba mucho la atención, porque aparentemente su operatividad debería ser nula, pero su trimado, según este experto, era perfecto. Sí es cierto que utilizaba estos equipos en entornos más controlados, como en los sets de rodaje o en inmersiones cómodas. Como en los anteriores modelos descritos también estaba construida en aluminio anodizado de alta resistencia, permitiéndole trabajar en los entornos más duros posibles y a la máxima profundidad. Tenían ambos modelos accesos a las principales funciones de la cámara, como son el ON/OFF, REC, STAND BY (Remote&Manual), ZOOM, FOCO, IRIS, BALANCE DE BLANCOS pero, además, existía la posibilidad de asignar otros controles a determinadas funciones de la cámara. Contaba también con frontales angulares y planos para ambas carcasas, permitiéndole jugar



con gran variedad de ópticas Canon, Nikon y de montura PL. Una conexión especial y muchos metros de cable posibilitaban sacar imagen y sonido al exterior (HD-SDI), para que técnicos controlasen la operativa desde fuera del agua, independientemente de que el operador contase con un monitor. De estas dos carcasas me llamó mucho la atención que optará en una por mandos electrónicos y en la otra mecánicos; la gente suele ser muy "purista" en estas cosas. También me pareció curioso la inclusión en una de las estancas de un led rojo para indicar a los actores que estaban en pleno proceso de grabación.

OTROS ACCESORIOS NO MENOS INTERESANTES

Concluiré el artículo destacando que, al margen de las cajas, cualquier operador profesional que se precie debería contar con una serie de accesorios para complementar su trabajo, independientemente de los ya mencionados en estas líneas. Este amigo, desde luego, los utilizaba mucho; un Sealcheck para controlar la estanqueidad del equipo antes de la inmersión, juego de juntas tóricas para cualquiera de las cajas, alarma de humedad, los renombrados trípodes submarinos, cuya finalidad comprendemos perfectamente, disparadores remotos, para alejarnos de la acción y un sistema de comunicación con superficie. Esto es indispensable por temas de seguridad y para pulir temas técnicos del rodaje. ¿Quién dijo miedo? ■